

Informe especial sobre la alimentación del mundo

La cuestión de 9 mil millones de personas

La población mundial crecerá de casi 7 mil millones a más de 9 mil millones en 2050. John Parker se pregunta si habrá suficientes alimentos para todos.

© The Economist Newspaper Limited, London 2011.

El campo de Broadbalk de 1,6 hectáreas (4 acres) se encuentra en el centro de la granja de Rothamsted, a unos 40 km (25 millas) al norte de Londres. En 1847, el fundador de la granja, Sir John Lawes, describió su suelo como una espesa tierra negra asentada sobre roca caliza y capaz de producir buen trigo cuando sea bien abonada. La cosecha de 2010 no parece justificar su opinión. En el centro de ese campo, el trigo es abundante, rindiendo 10 toneladas por hectárea, uno de los

rindes más altos en el mundo para un cultivo comercial. Pero en el extremo occidental, cerca de la casa solariega, produce sólo 4 ó 5 toneladas por hectárea; otras plantas, más altas y delgadas, sólo rinden 1 ó 2 toneladas.

Broadbalk no es un campo común. El primer cultivo experimental de trigo de invierno fue sembrado allí en el otoño de 1843 y, en los últimos 166 años, el cam-



po, que forma parte de la estación de investigación de Rothamsted, ha sido el sitio de la experimentación agrícola continua de más larga duración en el mundo. En la actualidad, distintas partes del campo se siembran utilizando diferentes prácticas, lo que hace de Broadbalk un microcosmos del estado de la agricultura mundial.

El trigo que rinde una tonelada por hectárea es como un campo africano y por la misma razón: ese cultivo no ha recibido aplicaciones de fertilizantes, plaguicidas ni nada más. Los agricultores africanos a veces piensan que de alguna manera son responsables de sus bajos rendimientos, pero la culpa recae en la tecnología a su disposición. Con la misma tecnología, los agricultores europeos y estadounidenses obtienen los mismos resultados.

Un trigo de 4 ó 5 toneladas por hectárea es, aproximadamente, como el de la Revolución Verde, la transformación de la agricultura que recorrió el mundo en la década de los '70. Ha sido tratado con herbicidas y algunos fertilizantes, pero no hasta el nivel estándar de las más recientes prácticas agronómicas, ni tampoco es ése el más alto rendimiento de la variedad de trigo semienana. Esa es la cosecha del subcontinente indio y de Argentina.

Los resultados extraordinarios en el centro del campo se logran mediante el uso de las mejores semillas, fertilizantes, fungicidas y prácticas agrícolas. El rendimiento es superior al promedio nacional en Gran Bretaña y tan bueno como el mejor que se pueda obtener.

SEMILLAS DE DUDA

Pero el campo de Broadbalk muestra algo más. En el Gráfico 1 se realiza un seguimiento del rendimiento desde sus inicios, que muestra cómo los tres tipos de cultivo de trigo —el africano, la Revolución Verde y el moderno— han divergido, a veces abruptamente: en la década de 1960 con la introducción de nuevos herbicidas de trigo de la Revolución Verde y en la década de 1980 con fungicidas nuevos y variedades semienanas. Es preocupante, sin embargo, que en los últimos 15 años los rendimientos de las variedades más productivas de trigo en Broadbalk han comenzado a estabilizarse o incluso a caer de nivel. El temor es que Broadbalk puede resultar también un microcosmos en este sentido.

A comienzos de 2011, la industria alimentaria está en crisis. Los precios de los alimentos del mundo han au-

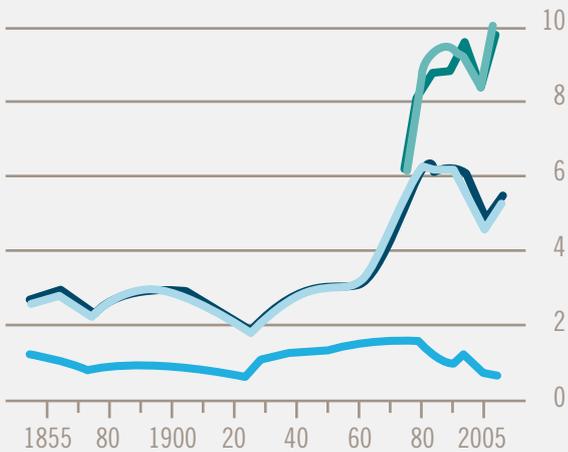


FERTILE GROUND
Broadbalk average wheat yields
Tonnes per hectare

GRAFICO 1

Continuous wheat:
 — unmanured
 — inorganic fertilisers*
 — organic manure only

1st wheat in rotation:
 — best inorganic fertilisers**
 — best organic manures***



Source: Rothamsted Research
 *With too little nitrogen / **For maximum yield / ***Plus spring nitrogen

mentado por encima del pico al que llegaron a principios de 2008 (véase el gráfico 2). Ése fue el período en el que cientos de millones de personas cayeron en la pobreza, disturbios por alimentos hicieron temblar los gobiernos en docenas de países en desarrollo, países exportadores prohibieron las ventas de granos al exterior y la política de acaparar tierras llevada a cabo por naciones ricas importadoras de granos en países agrícolas pobres fueron planteando incómodos interrogantes sobre la mejor manera de ayudar a los pobres.

Esta vez, al igual que en 2007/08, también ha habido prohibiciones de exportación, disturbios por alimentos, compras de pánico y controles de precios de emergencia. Los temores de que la sequía pudiera arruinar la actual cosecha de trigo en China, la más grande del mundo, disparan ondas de shock a través de los mercados mundiales. El descontento por el aumento del precio del pan fue uno de los factores que desempeñó un papel en los levantamientos populares en todo el Medio Oriente. Hay diferencias entre ambos períodos, pero el hecho de que la agricultura haya experimentado dos picos de grandes precios en menos de cuatro años indica que algo serio está sacudiendo la cadena de alimentos del mundo.

La industria alimentaria ha estado atrayendo atención adicional de otro tipo. Durante años algunos de los más populares programas de televisión en países de habla inglesa han sido programas de cocina. Esto puede estar indicando un interés saludable en los alimentos, pero por otra parte puede que no sea así. El historiador Livy pensaba que el Imperio Romano comenzó su decadencia cuando los cocineros adquirieron fama.

En una reunión de los países industrializados del Grupo de los ocho (G8) en 2009, los líderes reunidos ubicaron a la alimentación junto a la crisis financiera global en su lista de prioridades, prometiendo a encontrar 20 mil millones de dólares para la agricultura en los próximos tres años. Este año el actual Presidente del Grupo de los 20 (G20), Nicolas Sarkozy de Francia, quiere hacer de los alimentos la máxima prioridad. La Fundación Gates, la entidad de beneficencia más rica del mundo, que anteriormente se había centrado sobre la problemática de la salud y el desarrollo general, comenzó a concentrarse más en alimentar al mundo. En el último Foro Económico Mundial del mes de enero,

la reunión de empresarios y políticos en Davos, 17 empresas globales lanzaron lo que describieron como "una nueva visión para la agricultura", prometiendo hacer más para promover los mercados para pequeños agricultores, una señal de creciente alarma en el sector privado.



¿NADA PARA LA CENA?

Parte de esta atención pública y política ha sido esporádica, pero está justificada. La época de alimentos baratos ha llegado a su fin. Una combinación de factores –creciente demanda en India y China; un cambio en la dieta de cereales, carne y verduras; el creciente uso de maíz como combustible y acontecimientos externos a la agricultura, como la caída del dólar– han llevado a su fin a un período iniciado a partir de la década de los '70 en que el precio real de los cultivos básicos (arroz, trigo y maíz) cayó año tras año.

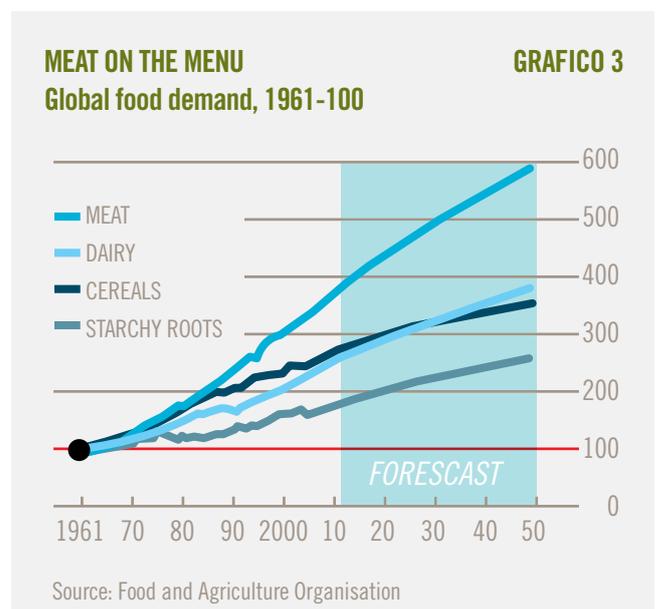
Esto ha llegado como un shock. En la década de 1990 la mayor parte de los problemas agrícolas parecían haber sido resueltos. Los rendimientos aumentaron, las plagas parecieron bajo control y los fertilizantes fueron reponiendo los suelos agotados. Las áreas de investigación más apasionantes en las ciencias de la vida ya no eran las plantas sino problemas como el VIH/SIDA.

El final de la época de alimentos baratos ha coincidido con la creciente preocupación acerca de las perspectivas de la alimentación del mundo. A finales de 2011/12 la población mundial se prevé aumentará a 7 mil millones, renovando los temores malthusianos. Una vez más, las subidas de precios han sumido en la pobreza a millones de personas que gastan más de la mitad de sus ingresos en alimentos. El número de personas por debajo del nivel de pobreza de 1,25

dólares al día, que había ido disminuyendo constantemente en el decenio de 1990, aumentó bruscamente en 2007/08. Esto parece sugerir que el mundo aún no puede alimentar a su población actual, ni que hablar de los 9 mil millones que se estiman en 2050. Para agregar preocupaciones está el cambio climático, del que la agricultura es tanto causa como víctima. Entonces, ¿cómo responderá el mundo en las próximas cuatro décadas?

Esta cuestión constituye la columna vertebral de este informe especial. La respuesta no puede ser simplemente técnica o biológica, porque la comida es básica para la vida. En el mito de la creación Maya, los primeros seres humanos se hicieron de masa de maíz. En la jerga de Marathi, un dialecto del oeste de la India central, el hombre de la calle es conocido como "pan frito", por ser el refrigerio favorito de los trabajadores.

Como la comida es tan importante, de la agricultura, más que de cualquier otra forma de actividad económica, se espera que logre una serie de metas que compiten y se superponen y que cambian a lo largo del tiempo y de lugar en lugar. El mundo cuenta con los agricultores no sólo para producir alimentos. La agricultura es también fundamental para reducir el hambre (que no es exactamente lo mismo) y proporciona la ruta principal de muchas personas para alejarse de la pobreza. Los alimentos ejercen probablemente la mayor influencia individual sobre la salud de las personas, aunque en formas radicalmente diferentes entre los países pobres y ricos, donde el gran problema actual es la obesidad. Los alimentos también constituyen uno de los pocos placeres disponibles para los más pobres. En las favelas de San Pablo, la ciudad más grande de América del Sur, los negocios de pizza para





llevar proliferan porque muchas familias, que a menudo no tienen cocinas adecuadas, ahora piden una pizza en casa para celebrar ocasiones especiales.

Teniendo en cuenta estos objetivos en conflicto, no es sorprendente que la crisis alimentaria haya producido informes contradictorios acerca del problema principal y propuestas radicalmente diferentes para resolverlo. Un grupo se preocupa principalmente por alimentar a la creciente población mundial. Argumenta que los altos y volátiles precios harán más difícil el trabajo y estudia qué hay que hacer para aumentar la oferta de suministros a través de la expansión de la agricultura moderna, equipos de investigación y procesamiento de alimentos en los países pobres. Para aquellos que integran este grupo –las empresas de alimentos, los criadores de semillas y organismos internacionales de desarrollo– la "revolución verde" fue un gran éxito y debe ser seguida por una segunda ahora.

Una visión alternativa es escéptica o incluso francamente hostil a la empresa alimentaria moderna. Este grupo, influyente entre las organizaciones no gubernamentales y algunos consumidores, se concentra en los problemas alimentarios de los países más ricos, como la preocupación por el bienestar de los animales y la obesidad. Sostiene que la agricultura moderna produce alimentos insípidos, nutricionalmente inadecuados y

ecológicamente desastrosos. Piensa que la "revolución verde" ha sido un fracaso, o al menos que ha hecho más daño ambiental y arrojado menos beneficios que los que se esperaban. Un influyente libro exponiendo esta visión, "El dilema del omnívoro" de Michael Pollán, inicia preguntando: "¿qué deberíamos tener para cenar?" Por el contrario, los que se preocupan por el suministro de alimentos se preguntan: "¿habrá algo para cenar?"

Este informe especial se centra en los problemas de la alimentación de los 9 mil millones. Por lo tanto, da más peso al primer grupo. Sostiene que muchas de sus afirmaciones están justificadas: alimentar al mundo en 2050 será difícil, y los negocios como de costumbre no lo harán. El informe busca formas de aumentar los rendimientos de los cultivos principales, considera las limitaciones de tierra y de agua y el uso de fertilizantes y plaguicidas, evalúa las políticas de biocombustibles, explica por qué la tecnología importa tanto y examina el impacto de los recientes aumentos de precios. Señala que aunque las preocupaciones de los críticos de la agricultura moderna pueden ser comprensibles, la reacción contra la agricultura intensiva es un lujo de los ricos. El cultivo tradicional y orgánico podría alimentar bien europeos y americanos. Pero no puede alimentar al mundo •